

# TEMPLO DE DIOS

## LAS CARTAS DE PABLO

# 3

### CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

**Lectura bíblica:** Hechos 18:1-18;  
1 Corintios 3:1-23; 6:12-20; Mateo 4:24-27

**Texto para memorizar:** 1 Corintios 3:16; 6:20

**Objetivo:** que los niños comprendan que somos templo de Dios y que estén dispuestos a glorificar al Señor.

#### Querido maestro:

**H**ay muchas cosas con las que podemos llenar nuestra vida, ya sean nuestros deseos de satisfacción propia, o porque nuestro corazón desborda de generosidad y amor al prójimo.

Quando se dice que una persona tiene «un buen corazón», quiere decir que lo ha llenado de cosas buenas y que las comparte con los demás. Al vivir cada día en comunión con el Señor, nuestro corazón se llena de gozo y del Espíritu Santo, como dice acerca de los discípulos en Hechos 13:52.

¿De qué está lleno su interior? «**De la abundancia del corazón habla la boca**», dijo Jesús en Mateo 12:34-37. Durante esta semana, tome nota de las cosas que usted **dice** y **hace**. ¿Benefician al prójimo?

Pablo llevó el evangelio a Corinto durante su segundo viaje misionero. La ciudad era un gran centro cosmopolita de comercio. Era un emporio de libertinaje y desenfreno, dominado por el templo de Afrodita (la diosa del amor).

El poder del evangelio se demostró en la transformación y el cambio de vida de muchos de los corintios. Sin embargo, algunos de los hermanos seguían practicando sus costumbres pecaminosas y Pablo tuvo que escribirles dos cartas de exhortación.

En esta lección enfocaremos lo que él dice acerca de nuestro cuerpo como templo del Espíritu Santo. Seguramente Pablo usó esta figura como contraste del templo de Afrodita.

Pablo compara la vida del creyente con una construcción e indica los diferentes materiales con los que se puede edificar.

Por una parte: oro, plata y piedras preciosas (materiales que soportan la prueba del fuego), refiriéndose al fruto del Espíritu Santo en la vida del cristiano.

Por otra parte: madera, heno, hojarasca (no soportan la prueba de fuego). Estos materiales representan una vida egoísta y sin fruto espiritual.

¿Con qué materiales construye usted, querido maestro? ¿Podrá soportar su edificio una prueba de fuego o sufrirá una pérdida total?

---

#### Bosquejo de la lección

---

1. Ejemplo de Jesús de las dos casas
2. Pablo predica en Corinto y funda allí una iglesia
3. Los corintios escriben a Pablo y él les contesta
4. La vida es como una casa
5. Cómo construir una buena casa
6. ¿Para quién es la casa?

---

#### Para captar el interés

---

(Use los dibujos de las dos casas, páginas 4 y 5.) Jesús habló a sus discípulos y comparó nuestra vida con una casa.

Quando **escuchamos** y **hacemos** lo que Jesús dice, edificamos la casa sobre la roca. Aunque vengan las lluvias y soplen los vientos, la casa no caerá.

Si **no hacemos** lo que Jesús dice nos parecemos al hombre que edificó su casa sobre la arena. Vienen las lluvias y soplan los vientos, ¡y cae la casa!

Hoy hablaremos de la casa de nuestra vida, que es el templo de Dios. (Abra el sobre número 3.)

---

#### Lección bíblica

---

(Repase lo estudiado en las lecciones anteriores.)

Después que Pablo entregó su vida al Señor, no predicó solo en Damasco, sino que empezó a viajar por diferentes lugares llevando la palabra de Dios.

Un día Pablo llegó a Corinto, una ciudad grande y conocida. Allí abundaba el pecado y había un templo a la diosa del amor. La gente de la ciudad cometía muchos pecados y no conocía al Señor.

Pablo estuvo un año y medio predicando la palabra Dios en Corinto. Muchos allí creyeron y fueron bautizados (Hch 18:8). Pablo fundó una iglesia, y cuando se fue, los hermanos siguieron reuniéndose para alabar al Señor.

Después de un tiempo, Pablo recibió una carta de los hermanos (1 Co 7:1). Ellos tenían muchas preguntas que hacerle. Él les respondió en dos cartas que tenemos en nuestra Biblia: 1 y 2 Corintios.

### La vida es como una casa

Cuando Pablo escribió a los hermanos en Corinto habló de nuestra vida como una casa. Seguramente pensaba en lo que Jesús había dicho acerca de las dos casas (*muestre nuevamente los dibujos*).

Para construir una casa, primero hay que tener un buen fundamento: tierra firme. Jesús es el único fundamento firme y fuerte. Si edificas tu vida en Jesús, tendrás una vida feliz.

(Haga los dibujos según el modelo en la página 3. Comience con el dibujo de una roca.) Pablo habló de diferentes materiales para la casa de tu vida:

- ♦ madera, heno, paja (*se queman en el fuego*)
- ♦ oro, plata, piedras preciosas (*no se queman*)

(Dibuje una casa fea sobre la roca.) Hay niños a quienes no les importa ser obedientes y respetuosos. Son envidiosos, peleadores y mentirosos. Esos niños están edificando su casa de madera y hojas secas. Les aseguro que no les va a ir bien en la vida.

(Borre la casa fea, escriba **Jesús** en la roca y dibuje una casa bonita.) Otros niños son amables, respetuosos y obedientes; son generosos y hablan la verdad. Tratan de portarse bien y hacer feliz a Jesús. Ellos edifican la casa de su vida con oro, plata y piedras preciosas. Les va a ir bien.

### ¿Para quién es la casa?

Leamos juntos el texto para memorizar. El Espíritu Santo de Dios quiere vivir en la casa de nuestra vida. Pablo le da un nombre muy bonito a la casa: templo. (Dibuje un corazón en la casa y escriba allí: *Espíritu Santo. Muestre la lámina en color de la casa.*)

¡Qué maravilla! ¡La casa de nuestra vida es templo del Espíritu Santo. ¿Queremos que viva en una casa bonita o en una casa fea?

---

### Aplicación

---

A **Juan Cualquiera** le habían contado esta historia y él quería que su «casa» sea bonita y esté limpia.

Un día Juan Cualquiera se descuidó un poco y entraron en su casa, **sin pedir permiso**, la señorita Mentira, doña Envidia, la señora Orgullo, y el viejo Renegón. Juan Cualquiera quiso barrerlos con la escoba, pero no querían salir.

La **señorita Mentira** se había sentado en el mejor sillón y **doña Envidia** se había tendido sobre la cama. La **señora Orgullo** se había apoderado de la cocina y el **viejo Renegón** estaba parado en puerta.

¡Pobre Juan Cualquiera! Menos mal se dio cuenta de que no podía hacer nada solo y le pidió ayuda al Señor Jesús.

«Yo quiero que la casa de mi vida sea para ti –dijo Juan Cualquiera–. Pero está llena de gente que no me gusta. ¡Ayúdame, por favor!

Jesús mandó al Espíritu Santo para que fuera a vivir en la casa de Juan Cualquiera. A la señorita Mentira no le gustó su compañía y se fue. Doña Envidia también salió por la puerta. No se entendía con el Espíritu Santo. La señora Orgullo y el viejito Renegón también se fueron. Juan Cualquiera se sintió muy contento.

El Espíritu Santo trajo a la casa de Juan Cualquiera el Amor, el Gozo, la Paz, y muchos otros buenos amigos. Desde ese día Juan Cualquiera vivió tranquilo y feliz. ¡Qué bueno era tener en casa al Espíritu Santo y a todos sus buenos acompañantes!

¿Cómo es la casa de tu vida? ¿Es templo del Espíritu Santo?

---

## Texto para memorizar

*¿No saben que ustedes son templo de Dios?  
Honren con su cuerpo a Dios.  
1 Corintios 3:16; 6:20*

---

## Actividad de repaso



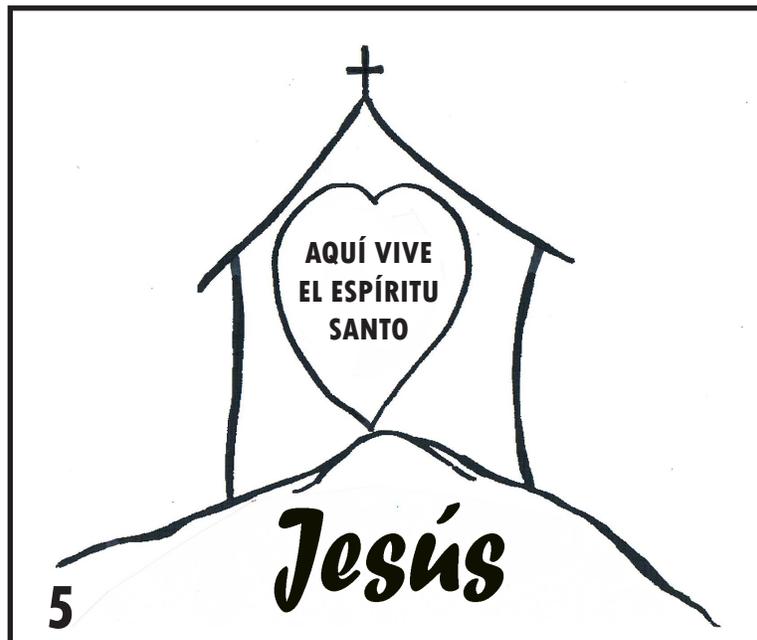
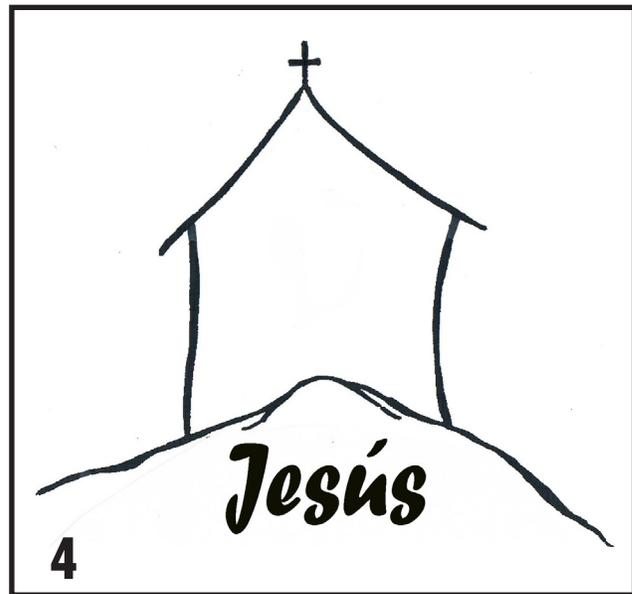
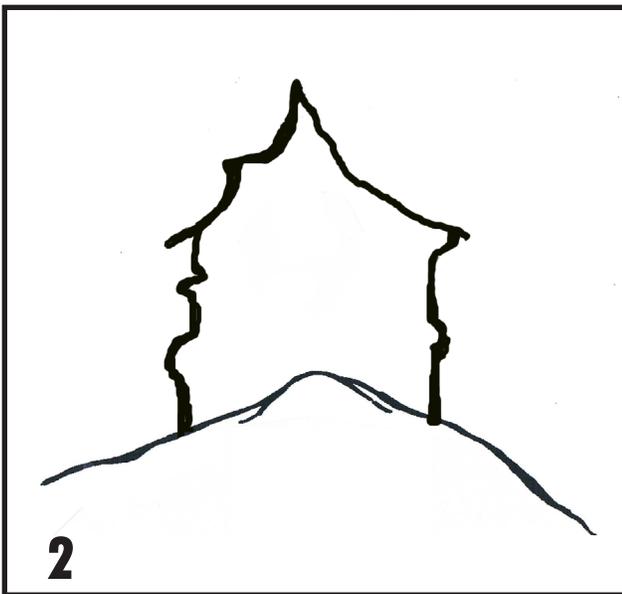
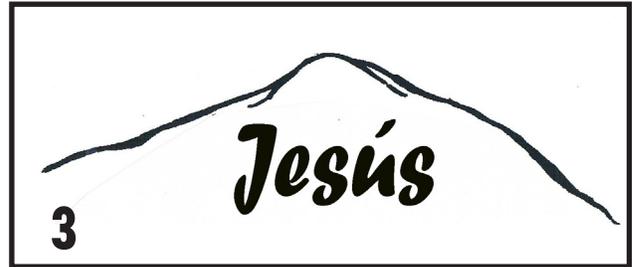
Reparta tarjetas de notas o papeles en que los niños puedan hacer este dibujo. Junto al dibujo o al dorso deben escribir algunas cosas que quisieran hacer para honrar al Espíritu de Dios con su cuerpo.

## Ayudas visuales

1. Dibujos de las dos casas
2. Modelo de la casa para dibujar en la pizarra
3. Dibujo de la casa en color
4. Texto para memorizar

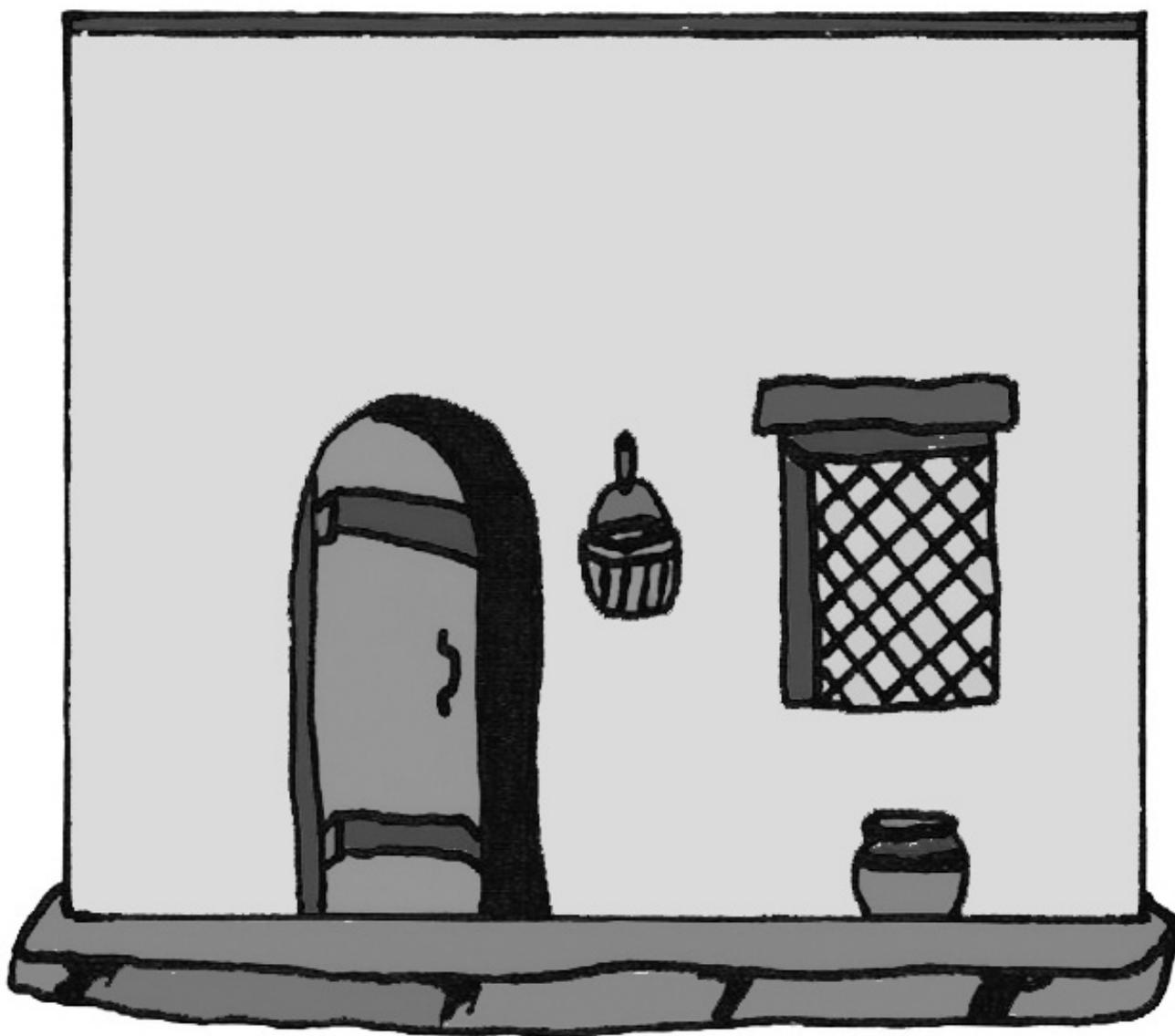
# La casa de tu vida

Dibujos para la pizarra



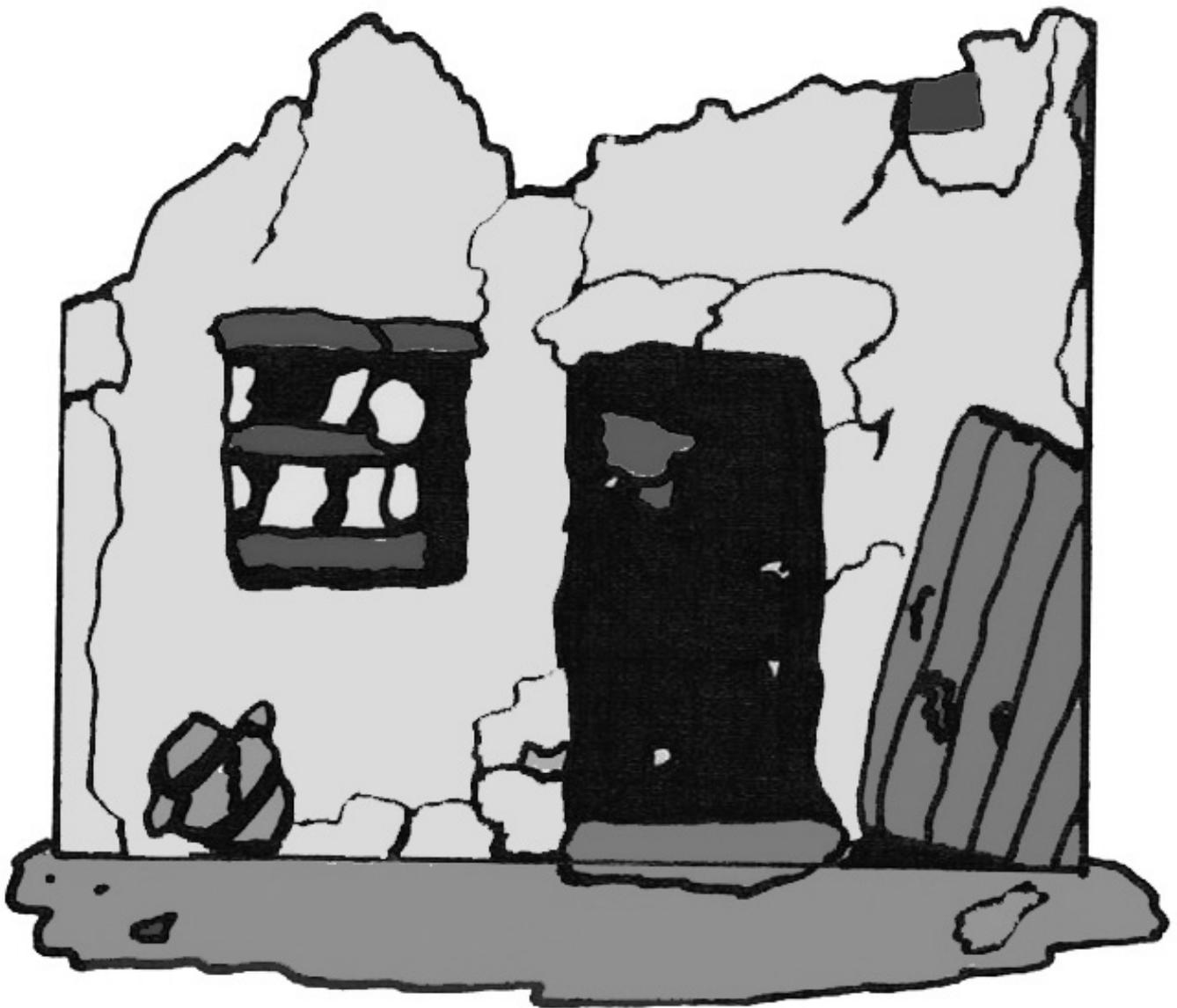
# La casa sobre la roca

Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. –Mateo 7:24,25



# La casa sobre la arena

Todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina. –Mateo 7:26,27



**¿No saben que ustedes  
son templo de Dios?  
Honren con  
su cuerpo a Dios.**

**1 Corintios 3:16; 6:20**